

ENTREVISTA

“Soy muy uruguayo pero no me lo propongo”

Mañana, a la hora 23, Jorge Schellemborg presentará *Tenemos que hablar*, su último disco, en el boliche Cuareim (Zelmar Michelini y Carlos Gardel); estará acompañado por La Banda en Fuga

POR JAVIER LYONNET
de la redacción de EL OBSERVADOR

tenemos que hablar, quinto trabajo discográfico de Jorge Schellemborg fue lanzado en diciembre del año pasado por el sello Ayuí, pero será presentado “oficialmente” mañana en el boliche Cuareim (Zelmar Michelini y Carlos Gardel), a las 23 horas. La Banda en Fuga—Ricardo Gómez (batería), Ana Claudia De León (percusión y coros), Santiago Gutiérrez (saxo), Mauro Pérez (teclados), Federico Righi (bajo), Tato Moraes (guitarra eléctrica), Sara Sabah (voz y flauta transversa)—acompañará al músico de 36 años.

Usted ha dicho que este disco es el que más le gusta de los que ha hecho. Este y el primero (*Bailando la rambla*, 1990). Me parece que *Tenemos que hablar* es el que tiene mejor sonido. Siento que es un disco más maduro y personal en lo compositivo y en lo interpretativo. Por suerte a mí mis discos me gustan, a todos les encuentro cosas.

¿Hay gente a la que no le gustan sus propios discos?

Hay sí. O que les parece que corresponden a una etapa de su vida que ya fue. *Candombe beat* (1995) me parece que tiene un muy lindo trabajo arreglístico, sonido de banda. En *Tenemos que hablar* todos los temas son míos y me gusta mucho mi banda actual. También siento que es un disco más arriesgado. El tema con Pepe Guerra,

Siempre me sentí una especie de

Danubio de la música uruguaya,

un semillero de músicos

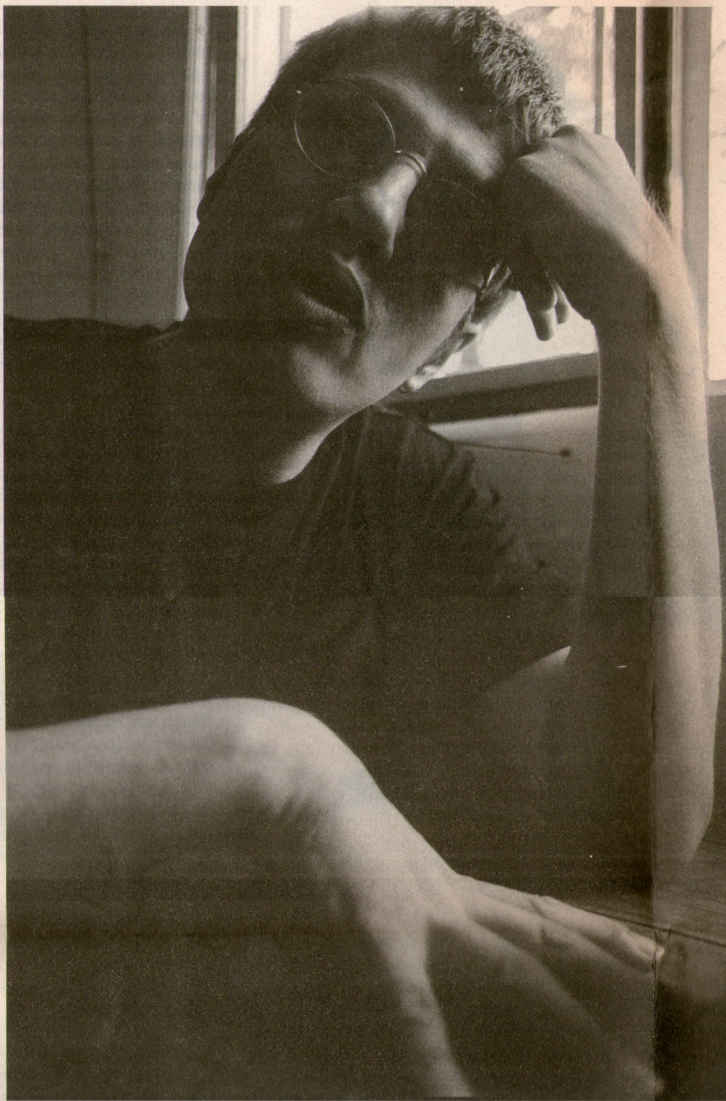
por ejemplo, (*Un poco del Uruguay*), es algo nuevo, candombe pero de un corte más “telúrico”. Hay un tema instrumental, una versión de un tema interpretado sólo por voces (*Como la virgen del mar*). Son como pequeños lujitos que me pude dar.

¿A Sara Sabah la conoció por la Suite Montevideo?

No. La primera que me habló de ella fue Lea Bensasson, cuando yo estaba buscando alguien para que cantara en la banda. Después la conocí personalmente y la escuché cantar y quedé deslumbrado. Tiene la voz muy bien trabajada, tiene swing para cantar y además encaja perfectamente con el tipo de trabajo que yo estoy haciendo. De hecho, ella ahora está cantando con Rada. Lea me llamó para decirme que Rada no se animaba a llamarla. Tato y Mauro también tocan con Rada.

¿Hasta cuándo se seguirá repitiendo que los músicos sean compartidos por distintas bandas?

De hecho, Gómez y Righi tocan con Fernando Cabrera, Ana Claudia De León toca con Berta Pereira y sus comadres, con el



TITULAR. Asegura que en una selección de músicos jugaría de entrea de marca

Pollo Píriz y con Julio Brum. El pluriempleo es la regla en los músicos uruguayos porque nadie está en condiciones de garantizar tanto trabajo como para poder pedir la exclusividad. Eso lo decía Rada que es el que más trabaja. Pueden coincidir fechas, Rada ha tenido la gentileza de mover conciertos o de agendarse fechas más para no comprometerse esos días.

¿Siente que es una especie de nexo entre la música de Rada y la de Roos?

Siento que soy un tercero, obviamente con una carrera que está bastante lejos de la de cualquiera de ellos dos, y que logré encontrar una onda mía. Desarrollé algo que es mío, que tiene cosas de ellos, porque es medio inevitable.

En la oficina del sello Ayuí hay una caricatura que muestra una “selección” de músicos uruguayos con la celeste. ¿Qué posición ocuparía en ese equino?

Jugaría de entrea de marca. Lo mío es la batalla. Disfruto mucho de jugar a este juego, no me considero ni Zalayeta ni el Chino Recoba. Me considero un tipo que por algo estoy ahí.

¿La elección de músicos tiene que ver con su trabajo docente en el TUMP?

Es otra cosa. A la única que conocí en el TUMP fue a Ana Claudia y no era alumna, sino que estaba vinculada a un grupo de gente que estudiaba ahí. Siempre me sentí una especie de Danubio de la música uruguaya. Semillero. Creo que elijo buenos músicos. Antes de La Banda en Fuga yo tocaba con Nicolás Ibarburu, Montemurro, Marcelo Núñez, que ahora tocan con Jaime. Eso es mérito de ellos, absolutamente.

¿Cuando compone piensa quién va a interpretar la canción?

A veces sí y a veces no.

Me refiero a lo siguiente: en la canción *Noches y noches*, el texto de Idea Vilariño cantado por Sara Sabah, es la mujer la que espera y sufre y en la canción que sigue (*Países distintos*) es el hombre el que sale a buscar a la mujer.

Bueno, eso tiene que ver con el orden del disco.

¿Y con el orden de las cosas entre el hombre y la mujer?

No, no, no, no. El orden de los temas en el disco estuvo basado más en la sonoridad que en el texto. Por otro lado, yo no creo que el hombre tenga que salir a buscar a la mujer ni que la mujer tenga que sufrir esperando. Felizmente, ya no somos tan pelotudos. Creo que esperamos todos. Cuando Idea habla de esperar lo hace desde su óptica muy femenina pero no me parece para nada complaciente ni retrógrada. A mí me han pasado las dos cosas en la vida, salir a buscar a una persona o que me vengan a buscar, o momentos de encuentro fuertes. La poesía de Idea Vilariño es muy para adelante, a nivel conceptual e ideológico. No la veo para nada conservadora. Este tema fue cantado conmigo por tres mujeres: Norma Galfetti, Gabriela Gómez (que además la grabó como solista) y ahora Sara.

¿Existe una necesidad entre los músicos de la referencia permanente al país, a Montevideo?

No sé. No es una cuestión deliberada o prevista intelectualmente. Creo que sale

“No sé si de niño hubiera tenido

tantas cometas si no hubiera

estado en Juan Lacaze”

así. Yo trabajo mucho en las letras pero la idea viene por algún motivo. Yo me siento muy uruguayo y muy montevidiano, del tambor, de la rambla, más allá de escuchar música de distintas partes del mundo. Viví muchos años de mi infancia en Juan Lacaze, un pueblito que adoro, y tengo cosas marcadas a fuego. No sé si hubiera tenido tantas cometas y tan lindas para remontar si no hubiera estado en Juan Lacaze. Soy muy uruguayo y no es que me lo proponga. Así como me hice de Peñarol, porque mi tío me llevaba al estadio, no hay una razón lógica para eso. Siempre me gustó estar acá, más allá de que he tenido la chance de viajar.

Es curioso que una persona con su apellido sea una referencia de la música uruguaya.

Es raro sí. Yo soy medio mestizo en todos lados. Provengo de una familia judía por el lado de mi padre, por lo cual no soy considerado como tal por los judíos. Hago candombe y no soy negro. Pero este país es un poco así, tenemos un Cerro Chato, Arroyo Seco y además teníamos una cár-